

Haikus para Cristina Navarro

FRUCTUOSO SORIANO

Se suceden las estaciones en sus colores, "en esa inmensa paciencia de la belleza donde todo ocurre con naturalidad, inmediatez y misterio inagotable". Y en esa noria infinita, en esa rueda vibrante, los días y las noches van dejando su poso. Y hay que recapitular. No sabemos por qué, más hay que bajar la música en el estudio y abandonarnos, sustraernos al tráfico, al stress, a la no-vida. Hay que vivir quedamente, en silencio y sin ambición, para que de pronto, y ya sin tregua, rebosemos...

"No sé lo que es,
pero mis lágrimas caen
de gratitud"

Si. Aquello que recibimos como un don y merece ser restituído a la vida mediante la alquimia del arte. Crepúsculos que nos hirieron, esa nube que semejaba un dragón hace un instante, la sencilla grandeza del árbol que —sin poderlo evitar— florece cada año... También aquello que nos llega de otros mundos que —acaso sin saberlo— creamos y destruimos a diario.

"Huye el rocío
Cantan a la Otra Vida
los gorriones"

Hay que decidirse de una vez por todas. Hay que arrancar —no sin sufrimiento— las sucesivas, humillantes capas que nos ocultan. Aunque cunda la inclemencia, hay que saber siempre que estamos "condenados"



FOTO: LA TRIBUNA

Cristina Navarro.

como el árbol, a florecer sin remedio.

"Después vivo en este
[mundo

¡Quz felicidad!
Lluvia de invierno"

Y recorrer cortinas de aire y minutos, porque detrás brotan rítmicas cristalerías donde sosegarse o arder, ventanas del recuerdo donde leer el futuro, puros cristales del presente donde gozosamente ser...

"Sopla el viento del otoño;
estamos vivos y podemos
[miramos,

tú y yo"

"Libertad", "Paz", "Cementerio marino", "La hora inmensa", "Caleidoscopio", "Enloquece lo que se ignora", "Y seré feliz"...

Sencillez "secreta dificultad", vibración, ternura, es sueño...

"El día de primavera acaba,
[ba,

entreteniéndose
donde hay agua"

23 al 29 de enero de 1987

EL PUNTO

Cartel

CASTILLA-LA MANCHA

• La artista ceutí Cristina Navarro expone una singular iconografía formada por pinturas, grabados y dibujos en las salas del Museo de Albacete. Son obras muy vinculadas al universo infantil, con las que la autora está cosechando mucho éxito. Hasta finales de mes.

La Tribuna

CULTURA

21

Domingo, 25 de
Enero de 1987

Actos

Exposiciones

• Hasta el próximo día 31 de enero permanecerá abierta la exposición de pinturas y grabados de Cristina Navarro en el museo de Albacete.

Obra reciente

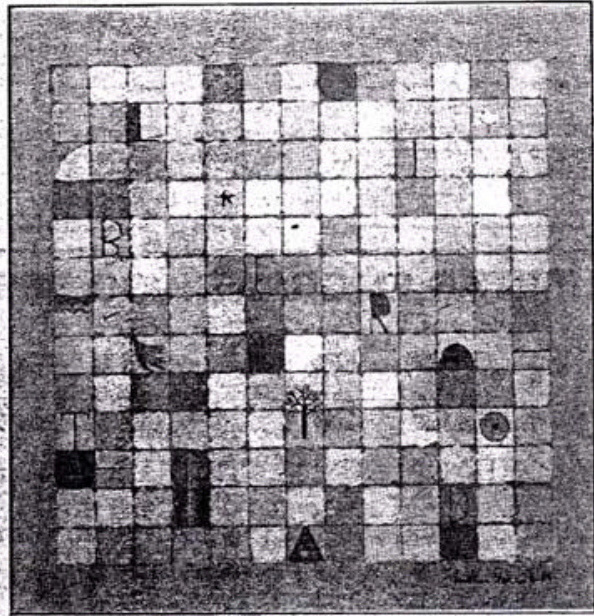
CRISTINA NAVARRO

AFAËL PRATS RIVELLES

HA cumplido ya diez años de actividad expositiva. En su haber, más de cincuenta muestras (casi la mitad, individuales), repartidas por numerosas ciudades, lo que representa el tener una dilatada producción, desarrollada fundamentalmente tanto en el campo de la pintura como en el del grabado.

Unos resultados aparentemente ilustrativos, en los que un conjunto de figuras vinculadas al universo infantil posibilitan el desarrollo de un dibujo con caligrafía intransferible y el uso del color con función ambientadora y expresiva. Este podría ser un punto de partida para un acercamiento al trabajo plástico de Cristina Navarro, para quien el grabado se manifiesta como medio de investigación válido para generar la línea, generadora a su vez de imágenes como vehículo de comunicación. No es el dominio de la técnica, sino la técnica dominada, puesta al servicio de una búsqueda deseada e intuitiva.

De un tiempo a esta parte, tal vez desde que no expone individualmente en Valencia (galería del Palau, 1982), ha demostrado la mayor preocupación por el enriquecimiento de su "tarea" pictórica. Siempre inclinada por formas neoplásticas, cultivadas en particulares acentos, se significa en una ordenación formal, homogenizando el color, antes con tintas constantemente planas ahora con empastes que otorgan a la obra ciertos valores texturales y, en alguna medida, gestuales. Son composiciones abiertas (engañosamente cerradas) que, con juegos de interacción cromática e inquietud de dinámica espacial, dan forma a una iconografía singular. Iconografía que últimamente aparece como más reducida, menos recargada, en un intento por alcanzar el máximo expresivo con una considerable economía de elementos, algo que le entronca con una concepción minimalista. Esto, menos, es lo que he podido apreciar en su actual exposición



en el Museo de Albacete, tras sus exhibiciones, también individuales, en las suizas Berna y Ginebra y en las holandesas Amsterdam y Utrecht. □

La Verdad

Domingo 25 de enero de 1987

ALBACETE

LA CALLE

■ Cristina Navarro expone en el Museo

Hasta el 31 del presente mes exhibe óleos y grabados Cristina Navarro en el Museo de Albacete. Esta artista es la tercera vez que expone sus obras en nuestra ciudad, a la que está muy vinculada a través de dos de sus mejores amigas.

La buena acogida que ha tenido Cristina Navarro en sus anteriores exposiciones —la primera de ellas en enero del 82 en el Museo y la segunda en enero del 85 en la Caja de Ahorros de Valencia—, es lo que ha llevado a esta pintora a volver a montar una muestra —curiosamente

también en enero— en nuestra capital, compuesta por 10 cuadros y 6 grabados. «Además, tengo la suerte de contar en Albacete con dos de mis queridas amigas, a las que voy a visitar bastantes veces al año, de modo que me considero un poco de esta ciudad, en la que estoy como en mi casa», señaló.

La producción artística de Cristina Navarro se enmarca en el grabado y en la pintura, aunque considera que el dibujo —que también realiza— es la base de su evolución.

Las obras que presenta en la actualidad Cristina Navarro —su última producción— se diferencian de las exhibidas en su exposición anterior en Albacete. «Se puede decir que, aunque sigo empleando como lenguaje los mismos elementos simbólicos que antes, en mis cuadros hay cada vez menos elementos realistas. El símbolo es más abstracto, pero sigue siendo el mismo. En realidad no hay cauti-

Cristina Navarro, la conjunción de los conceptos y los planos

Una conjunción de planos surgidos del fraccionamiento del espacio pictórico en un intento de dar una doble lectura a los lienzos, es la característica más sobresaliente de la obra de Cristina Navarro, cuya exposición permanecerá abierta en el museo de Albacete hasta el próximo día 31.

□ Ana María CUESTA

Por segunda vez en el museo de Albacete expone Cristina Navarro. Dieciséis obras entre óleos y grabados que permanecerán hasta el próximo día 31.

Cristina Navarro es conocedora del ámbito cultural de Albacete en donde ya había expuesto antes con anterioridad. Las dieciséis obras expuestas corresponden a sus últimas realizaciones, donde la evolución de técnica y composición se ha hecho más patente. A caballo entre los lienzos y los grabados, se ha revelado mejor como grabadora que como pintora. Pero la técnica del grabado es dominada por la autora, su pintura sorprende por lo inusual de sus composiciones.

Basados en la significación

de conceptos e ideas Cristina es más una pintora de la literatura que del arte figurativo. Calificada por algunos críticos como pintora de lo "no-naif" busca sus motivos de inspiración en los poemas, en la libertad, la paz o la soledad. Una conjunción de símbolos y colores, donde la predominación de los azules en su obra se hace casi una constante como denominador común y característica particular de los pintores cercanos a la costa.

Nacida en Ceuta y residente durante veinte años en Valencia, Cristina se manifiesta profundamente vinculada a ambas ciudades. Los azules, de los cuales ha vivido siempre rodeada, han llenado su retina hasta hacer mella inevitable en sus cuadros.

Aunque no monocromáticos, sus lienzos sí se caracterizan por la primacía de uno de los tonos, habiendo sincronía entre la gama cromática y el concepto a expresar. "Libertad", "Paz" o temas de poetas como "Cementerio marino", basado en el poema del mismo título de Paul Eluard, "La raíz de la voz" basado en el poema del mismo título de Vicente Huidobro, poeta chileno vinculado a la tendencia futurista o "La obra inmensa" dedicado a Juan Ramón Jiménez, constituyen algunas de las múltiples muestras que en este sentido realiza la pintora.

Lenta en la elaboración, Cristina busca siempre en sus cuadros la introducción de simbolismos en medio de una tendencia a la abstracción.